El Financiero

Fecha	Sección	Página
22.10.2009	Opinión	21

Fernando Schütte y Elguero

El golpe

Gran golpe el que el gobierno federal asestó al Sindicato Mexicano de Electricistas, al parecer la gran mayoría de la gente en el país está encantada con que se acaben los privilegios de las empresas que son de todos los mexicanos, que siguen siendo saqueadas por unos cuantos en detrimento de los propios trabajadores y del pueblo en general.

Fernando Gómez Mont mostró una gran lealtad al presidente Felipe Calderón cuando dice que el responsable del hecho es él y nadie más. La operación fue quirúrgica, y aunque pudo ser sumamente violenta, no lo fue.

Si bien es cierto que el sindicalismo mexicano tiene al país secuestrado, en realidad son las malas prácticas de los líderes las que atentan incluso en contra de la productividad, pero los sindicatos deben seguir existiendo, los derechos de los trabajadores deben seguir siendo protegidos y en el caso de Luz y Fuerza del Centro, me parece que hubiera sido mucho más prudente y políticamente conveniente que fuera precisamente la política la que privilegiara el diálogo y los acuerdos.

Es verdad que esa empresa eléctrica funcionaba muy mal, que a muchos nos fundió aparatos eléctricos debido a los cambios de voltaje, que tenía trabajadores en exceso, que la ciudad se llenó de *diablitos* y que algunos cobraban la luz para ellos y no para el erario público.

También es verdad que la CFE ha dado muestras de eficiencia, como cuando Wilma afectó Cancún, pero tampoco es la empresa de clase mundial que nos quieren hacer pensar.

El modelo autoritario del gobierno promete reformar al país a cualquier costo. En ello dos reflexiones me vienen a la cabeza: por una parte, me parece que México debe ser reformado, que cuando el PRI se fue, seguimos con el mismo sistema que hizo que los electores quisieran que otro partido gobernara, y me parece que las instituciones deben modificarse y modernizarse sin dejar de servir a la sociedad.

Por otra parte, creo que el presidente tiene demasiados frentes abiertos y que ello pone en riesgo la gobernabilidad del país. Hoy ya no se trata de legitimarse, sino de ser verdaderamente un estratega que piense a México en conjunto con los mexicanos, entendiendo nuestra idiosincrasia y actuando con la mayor prudencia posible.

Sólo espero que lo del SME no se convierta en un asunto aislado, esto en virtud de que existen otros sindicatos que mantienen secuestrado al país y que se saben intocables, que esto sea parte de una limpieza profunda en donde el sindicalismo mexicano se convierta en una aliado de los trabajadores y coadyuve al crecimiento de México, pero sin autoritarismos y sin violencia, que sea la desprestigiada política la que se prestigie a través de los consensos.

Yo no soy un experto en materia legal, pero si lo que se dice es cierto, que en el caso de Luz y Fuerza existieron graves violaciones a la ley, entonces dar reversa sería exponerse al ridículo, pero sería mucho peor pasar por encima de la ley, si lo que queremos construir es un país de leyes, haciendo a un lado la falta de cultura de legalidad que priva en nuestro país y que es la que aleja las inversiones, mexicanas y extranjeras.

Ahora las cosas se complican con más impuestos, cuando sólo unos cuantos somos los que pagamos, ojalá la reforma hacendaria se diera en el marco de la simplificación y en ampliar la base gravable. Las políticas 100 por ciento recaudadoras no funcionan, también hay que establecer incentivos que puedan ayudar a generar empleos formales, volvernos más productivos es un reto para México, en ello habría que poner todos nuestros esfuerzos, ése es el cambio que verdaderamente requiere este país, cultura de legalidad, cultura de civilidad y mayor productividad.

No se puede gobernar en medio del conflicto permanente ni con una población cada vez más dividida y polarizada, tenemos que rehacer a México y sentirnos orgullosos de ser mexicanos. ¡Vaya utopía!

schutte@terra.com.mx

Consultor y analista

$ 27388.13
Tam: 225 cm2
LQUIROGA

CP. 2009.10.22